

POLITICA

Desesperado, Milei busca salvar la Ley Bases y Karina inicia un “operativo limpieza” sin el PRO

El objetivo de salir airoso del difícil desafío del Senado hace que los libertarios imiten métodos de “la casta”, mientras “El Jefe” limpia de macristas al Gobierno

“¿Qué diferencia hay entre esto y un bolso con plata”? se quejaba un dirigente radical cuando en el Senado ingresaba, el martes, el pliego con la candidatura de la senadora neuquina Lucila Crexell, ex MPN, como nueva embajadora ante la Unesco.

Necesitado como el agua de una victoria legislativa ante el nerviosismo y las dudas de los mercados, el Gobierno echó mano en las últimas horas a buena parte del repertorio de “la casta” o “la vieja política”. Y el ofrecimiento a la legisladora neuquina (cuyo voto es, hoy por hoy, decisivo) se pareció, por cierto, a una búsqueda desesperada de apoyo, a horas de la crucial votación de la Ley Bases en el Senado.

Empoderado por Javier Milei, el flamante jefe de Gabinete, Guillermo Francos, encabeza las negociaciones diarias con los gobernadores, que a su vez tienen decisiva influencia por sobre los senadores. En una votación tan pareja nada es seguro y

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

por eso el oficialismo, con métodos que ha criticado,, intenta asegurarse el respaldo legislativo.

La sensación, en la Casa Rosada y fuera de ella, es que nadie (salvo dos o tres funcionarios) puede sentirse seguro, al menos hasta que la ley no se apruebe, como es probable, en su regreso a la Cámara de Diputados. Karina Milei y Santiago Caputo son, a esta altura, quienes toman las decisiones ejecutivas en un gobierno complicado por los problemas exógenos, pero también por la falta de gestión y feroces internas.

No está segura la canciller Diana Mondino, destinataria del enojo del Presidente luego del papelón del viernes pasado, cuando Milei decidió no entrar a la mezquita rey Fahd porque alguien le avisó (muy tarde) sobre la presencia del encargado de negocios de Palestina en el evento. Sin presupuesto ni objetivos concretos (Karina Milei le quitó el control sobre la agencia de exportaciones), la canciller avisó que por ahora no se irá, pero su rol pasa a ser cada vez más secundario. Tampoco está segura Sandra Pettovello, la cuestionada ministra de Capital Humano, que hace rato se quiere ir del Gobierno y envía mensajes, como su ausencia en la reunión de gabinete de este martes, encabezada por el propio Milei. Enemistada con la hermana del Presidente, Pettovello no aparece por la Casa Rosada desde hace más de una semana, mientras crecen los rumores sobre un desguace de su ministerio, que ocupa hoy áreas tan sensibles y difíciles de manejar como Desarrollo social, Educación y Trabajo. “Es demasiado

Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.

Doná sangre



.....

Vamos por más

para ella”, susurran voces que temen levantar la voz y enojar al poder real, que debería reconocer su error original, si finalmente el megaministerio de Capital Humano fuera subdividido, como se está pensando. Sin certeza sobre un aval concreto de Milei a su accionar, pero con vía libre, Caputo y Karina Milei tienen, además, otro objetivo: “limpiar” de macristas la administración. El lunes, el asesor todoterreno le pidió la renuncia al titular del Orsna, Pedro Hadida, con un argumento claro: “Sos del PRO”. Lo curioso es que esto ocurre mientras Mauricio Macri intenta amalgamar a sus fieles en torno a la aprobación de la ley. Caputo seguramente sabe que Macri está diciendo que, luego de aprobada la ley, tomará prudente distancia de la administración libertaria. Otro macrista que está en la mira es Omar de Marchi, secretario de Relaciones Parlamentarias, de opaca gestión y enemistado con el gobernador de Mendoza, el radical Alfredo Cornejo, uno de los mandatarios provinciales que empujan los acuerdos entre Juntos por el Cambio y Milei. “De Marchi mandó a sus diputados a votar en Mendoza contra el acuerdo de obra pública”, se sorprendían en la Casa Rosada. De Marchi, que quería gobernar su provincia, pagaría por el error y sería uno de los próximos funcionarios que dejaría su cargo, en horas decisivas para el Gobierno.

